

Investigadores en Chile también participan de este desarrollo:

Así van los avances en el mundo para tener una vacuna contra el virus sincicial

En EE.UU., dos inyecciones esperan ser autorizadas por los CDC para comenzar a ser usadas este año en adultos mayores y, eventualmente, en embarazadas para proteger a los recién nacidos.

C. GONZÁLEZ

La circulación de los virus respiratorios esta temporada en el país ha marcado altas históricas. Y en casi el 60% de los casos positivos el responsable es el virus respiratorio sincicial (VRS), un patógeno que afecta sobre todo a niños pequeños y a adultos mayores, y que en Chile ha casi triplicado la cantidad de casos observados el año pasado.

Ayer, el Ministerio de Salud anunció que evalúa incorporar el tratamiento con anticuerpo monoclonal en lactantes, elaborado por Sanofi y AstraZeneca, y aprobado en Europa y Estados Unidos contra el VRS.

Se trata por ahora del único tratamiento disponible, pero de alto costo, lo que limita su acceso. De allí que la esperanza está en las vacunas, que inducen una respuesta inmune natural y más duradera frente a un virus, a diferencia del anticuerpo monoclonal, generado en laboratorio y que luego se inyecta al organismo.

Aunque fue identificado hace 60 años, conseguir una vacuna eficaz contra el VRS no ha sido fácil. "Es muy contagioso y puede sobrevivir en superficies por períodos prolongados. Afecta los pulmones y las vías respiratorias; en muchos casos provoca un cuadro viral pasajero, pero en adultos mayores y lactantes puede ser mortal", advierte Sebastián Ugarte, jefe de la Unidad de Paciente Crítico, de la Clínica Indisa.

Esta mayor vulnerabilidad, agrega, se debe a que el sistema inmune en los niños "aún está en desarrollo



Las primeras vacunas que se espera estén disponibles este año se aplicarían en adultos mayores de 60 años. Eso, dicen los expertos, ayudaría a reducir la circulación del virus y proteger al resto de la población, a la espera de vacunas para niños.

tienen vías más pequeñas que se destruyen más fácilmente".

En tanto, "las personas mayores experimentan un fenómeno conocido como inmunosenescencia, en el que la eficacia del sistema inmunológico disminuye con la edad", que se ve afectado por comorbilidades, complementa Alexis Kalergis, inmunólogo de la U. Católica y director del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia (IMI).

Kalergis es quien encabeza una investigación que ha permitido el desarrollo de una vacuna para ser usada en niños, para la que actualmente se trabaja en un estudio de fase 2.

"Ha mostrado resultados prometedores en el primer estudio científico-clínico fase I llevado a cabo en Chile", precisa, en relación a que la vacuna es segura y capaz de neutralizar el virus y contrarrestar la res-

puesta inflamatoria asociada.

De confirmarse los resultados, podría estar disponible en un par de años. En niños, "las formulaciones deben ser evaluadas de manera aún más exhaustiva, por lo que normalmente su aprobación debe demostrar que ya es segura en otros grupos etarios. Por ejemplo, en el caso reciente de covid-19, las vacunas demostraron ser seguras, inmunogénicas y eficaces en población adulta y, posteriormente, se evaluó en población pediátrica", dice Kalergis.

Reducir su circulación

De hecho, los años de trabajo para encontrar una vacuna contra el VRS fueron claves para desarrollar una contra el covid-19.

"Lamentablemente, el VRS ha mostrado ser un virus complejo,

que ha mostrado una eficacia del 85,7% en prevenir enfermedad severa, según dice a "El Mercurio" la epidemióloga nicaragüense Graciela Morales, quien coordina la agenda médica de vacunas del laboratorio para América Latina. "Los resultados se basan en estudios de fase 3 con 30 mil participantes, incluyendo voluntarios en Argentina. La vacuna protege contra los dos serotipos del virus que circulan".

Ambas vacunas esperan ahora la autorización de los Centros para el Control de Enfermedad (CDC), de EE.UU., para comenzar su comercialización a partir del otoño boreal. De ahí sería cosa de tiempo que lleguen a los demás países, como Chile (en donde deben ser revisadas y aprobadas por el Instituto de Salud Pública). Se espera que esta vacuna sea de aplicación anual, tal como la de la influenza, dice Morales. "Vacunar a la población mayor tiene un impacto en reducir la circulación del virus".

Pfizer también espera recibir la aprobación para su uso en las últimas etapas del embarazo, para proteger a los lactantes en sus primeros seis meses de vida.

Para ello, un equipo multicéntrico, en el que participa la U. de Chile, realizó un estudio con voluntarias embarazadas de 18 países. "La madre recibe la vacuna y crea anticuerpos en niveles muy altos, que son traspasados a través de la placenta al feto", explica Sergio Vargas, del Instituto de Ciencias Biomédicas de la universidad, a cargo del estudio en el país, con 60 voluntarias de la Región Metropolitana.

Los resultados muestran que se previno hasta en 81,8% los casos de enfermedad grave en las guaguas de hasta tres meses, según datos publicados en NEJM.

Por su parte, el laboratorio Moderna también está desarrollando una vacuna contra el VRS para adultos mayores, para la que esperan obtener autorización este año. Según la empresa, un ensayo con 37.000 adultos mostró una eficacia del 82%.

pues posee múltiples mecanismos para evadir y alterar la respuesta inmune, lo que se traduce en una muy baja memoria inmune protectora. Desde Chile hemos aportado a la comprensión de algunas características de este virus para evadir la respuesta inmune", dice Kalergis.

Pero años de intentos ya han dado buenos resultados. En mayo pasado, la Administración de Fármacos y Alimentos (FDA), de EE.UU., aprobó una vacuna para usar en mayores de 60 años. Elaborada por el laboratorio GSK, fue probada en más de 25 mil pacientes adultos con una eficacia del 82,6% contra la enfermedad respiratoria y del 94,1% en prevenir casos graves, según datos publicados en la revista The New England Journal of Medicine (NEJM).

Un mes más tarde, una vacuna de Pfizer recibió la misma aprobación,